



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

Autor: Massón Sena, Caridad

Forma sugerida de citar: Massón, C. (2021). Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española. En A. E. Santana y G. Acevedo (Eds.), *Rutas y experiencias: 80 años del exilio republicano español* (99-113). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Rutas y experiencias : 80 años del exilio republicano español

Diseño de portada: Mtra. Marie-Nicole Brutus H.

Diseño de interiores: D.G. Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-30-4984-9

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

1. PARTICIPACIÓN DE LOS EXILIADOS CUBANOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Caridad Massón Sena

*¡Miradla, a España, rota!
Y pájaros volando sobre ruinas,
y el fascismo y su bota,
y faroles sin luz en las esquinas,
y los puños en alto,
y los pechos despiertos,
y obuses estallando en el asfalto
sobre caballos ya definitivamente muertos;
y lágrimas marinas,
saladas, curvas, chocando contra todos los puertos,
y gritos que se asoman a las bocas,
con los ojos coléricos, abiertos, bien abiertos,
miradas de metales y de rocas.*
NICOLÁS GUILLÉN

PRIMERAS CONSIDERACIONES

Este texto va a concentrar su atención en las trayectorias de algunos refugiados políticos, que fueron a España buscando librarse de la intensa represión de la que eran víctimas en Cuba entre 1925 y 1936. Estos hombres y mujeres en tierras ibéricas no dejaron de prepararse para continuar sus luchas patrias. De la misma forma destacando su incorporación a organizaciones como el Comité Antiimperialista de Revolucionarios Cubanos, el Círculo Antonio Guiteras, la Federación Universitaria Hispano-Americana, la Asociación de Amigos de América Latina y el Socorro Rojo Internacional, además de vincularse de una forma u otra a las lides políticas locales a través del Partido Comunista Español (PCE) y la Juventud Socialista Unificada.

INTRODUCCIÓN

La II República Española, proclamada en 1931, tuvo amplias simpatías en el pueblo cubano, especialmente después del triunfo del Frente

Popular en las elecciones de 1936. Tras la introducción de la izquierda en el gobierno español, con el ya mencionado frente popular, las inconformidades de políticos y de las fuerzas militares intentaron dar un golpe de Estado en 1936, que falló, y el fracaso de esta operación originó una guerra civil. Los sectores más conservadores de la oligarquía y las fuerzas rebeldes buscaron apoyo moral, material y logístico de los gobiernos fascistas de Italia y de la Alemania Nazi.

El respaldo de los cubanos a las huestes republicanas, se multiplicó. Es necesario señalar que hubo cubanos involucrados directamente en el conflicto español por ser ciudadanos de ese país y ser simpatizantes con la política republicana, desde mucho antes que se desatara la Guerra Civil.

Los casos más sobresalientes por el lado republicano fueron el político José Giral Pereira (1879-1962) nacido en Santiago de Cuba, quien llegó a ser presidente del Consejo de Ministros entre julio y septiembre de 1936, además la dirigente comunista Eustaquia María Caridad del Río Hernández (1892-1975), procedente de la misma ciudad, pero que vivió desde niña en Cataluña y peleó en la columna de Aragón.¹

Mientras que entre los partidarios del general golpista Francisco Franco estuvieron el general Emilio Mola (1887-1937), natural de Placetas, Villa Clara, militar de carrera y jefe en Marruecos, dirigente de los sublevados en la zona norte, quien trató de conquistar Madrid, comandó un ataque contra Bilbao y accidentalmente murió en junio de 1937; y el santiaguero Alfredo Kindelán Duany (1879-1962), graduado de aeronáutica, jefe de la primera escuadrilla en la guerra de Marruecos, el cual había sido Director General de Aeronáutica con grados de general y después llegó a desempeñar importantes cargos dentro del gobierno franquista.

CUBANOS EN LA GUERRA ESPAÑOLA

La “revolución española” alentó corazones en todo el mundo, pero especialmente impulsó inquietudes de muchos rebeldes latinoamericanos. En Cuba, la conmoción fue muy grande. El pueblo oprimido

¹ Se le conocía como Caridad Mercader, al asumir el apellido de su esposo Pablo Mercader. Su hijo Ramón asesinó a León Trostky en México, acción en la cual ella tuvo participación organizativa.

1. Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

por una violenta dictadura desataba sus esperanzas de liberación de diferentes maneras y las fuerzas de izquierda anhelaban profundos cambios luego de la frustración del proceso revolucionario de los años treinta. Sin embargo, en pocos meses la contrarrevolución se desencadenó en España. El jefe máximo de los sublevados Francisco Franco, inmediatamente envió emisarios a Berlín y Roma. Hitler y Mussolini atendieron a su petición de ayuda con presteza. Pronto hubo cubanos que tomaron las armas para defender la República y el tema de la guerra de España desplazó de su protagonismo a muchos otros de importancia local e internacional en la Isla.²

Asimismo, más de 1 000 cubanos se incorporaron a las filas del ejército republicano y sus procedencias fueron disímiles. Una parte salió directamente de Estados Unidos, algunos lo hicieron desde otros países, la mayoría fue reclutada en Cuba, un sector muy importante y valioso perteneció a la emigración cubana en la propia Península. Este último grupo estuvo integrado por expatriados, estudiantes, artistas, deportistas, trabajadores manuales e intelectuales que decidieron jugarse la vida por la defensa de la obra republicana.

Es preciso señalar asimismo que hubo personas nacidas en Cuba involucrados directamente en el conflicto español por ser ciudadanos de ese país y haber estado relacionados con la política ibera desde mucho antes que se desatara el conflicto. Quisiera destacar dos ejemplos de cada uno de los bandos principales en pugna. Por el lado republicano:

1. Al político y profesor universitario José Giral Pereira (1879-1962), natural de Santiago de Cuba, vivía desde muy joven en España y estuvo involucrado en las luchas por la democracia a través de organizaciones como Izquierda Republicana, por lo cual sufrió cárcel y represión. En abril de 1931, el nuevo gobierno que ganó las elecciones lo nombró rector de la Universidad Central de Madrid y Consejero de Estado. Unos años después, el presidente de la República Manuel Azaña le encargó la dirección del Consejo de Ministros durante los meses comprendidos entre julio y septiembre de 1936. En ese periodo, Giral fue partidario de entregarles las armas a los trabajado-

² Áurea Matilde Fernández Muñiz [coord.], *La Guerra Civil Española en la sociedad cubana. Aproximación a una época*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2010.

res y disolver el ejército, pero otros miembros de su gabinete estuvieron en contra. Cuando los obreros asumieron la consigna lanzada por el Partido Comunista: ¡El fascismo no pasará!, mientras Giral dio su respaldo al emprender medidas jurídicas con el objetivo de impedir el avance de los que desde dentro ayudaban a los rebeldes falangistas. En el plano económico, redujo los alquileres a los sectores más pobres, decretó la incautación de las industrias abandonadas por sus dueños, estableció un límite para el retiro de dinero de los bancos, suspendió de sus funciones a personajes importantes de la oligarquía, etc. Aunque fue destituido posteriormente de esa importante responsabilidad, resultó escogido ministro sin cartera de los gobiernos de los socialistas Francisco Largo Caballero y Juan Negrín López. Cuando las fuerzas franquistas llegaron a tener el control de una parte importante de España, Giral tuvo que emigrar primero a Francia y luego se radicó en México donde ejerció como profesor universitario.³

2. A la dirigente anarquista primero y comunista después Eustaquia María Caridad del Río Hernández (1892-1975), más conocida como Caridad Mercader, quien asumió el apellido de su esposo barcelonés. Ella era nacida en Santiago de Cuba, dentro de una familia adinerada, pero vivió desde niña en Cataluña. Allí rechazó su posición social pudiente, se enroló en las luchas de los mineros de esa región, militó en el Partido Socialista Unificado de Cataluña, más tarde en el Comunista y peleó contra los franquistas en la columna de Aragón, siendo herida en combate. Junto a su hijo Ramón perteneció a organismos de espionaje soviético y ambos fueron entrenados para ejecutar acciones que acabaron con la vida de León Trotsky en México.⁴

³ *Gobiernos de la República*. En http://ateneotarsisrepublicana.blogspot.com/2013/05/gobiernos-de-la-republica_19.html; Colectivo de autores, *Guerra y Revolución en España 1936-1939*, t. I, Moscú, Editorial Progreso.

⁴ En agosto de 1940, Ramón Mercader logró asesinar a Trotsky y, por esa razón, muchos textos que analizan la participación de los cubanos en defensa de la República han ocultado la trayectoria y procedencia de Caridad Mercader, criterio de omisión que como historiadora no comparto, si se trata de llegar a conclusiones veraces. Véase Pablo Esparza, "Caridad Mercader, la apasionada estalinista nacida en Cuba que conspiró junto a su hijo para asesinar a Trotski". En <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39382210>.

1. Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

Mientras que entre los partidarios del general golpista Francisco Franco estuvieron el general Emilio Mola (1887-1937), natural de Placetas, Villa Clara, militar de carrera y jefe en Marruecos, dirigente de los sublevados en la zona norte, quien trató de conquistar Madrid, comandó un ataque contra Bilbao y accidentalmente murió en junio de 1937; y el santiaguero Alfredo Kindelán Duany (1879-1962), graduado de aeronáutica, jefe de la primera escuadrilla en la guerra de Marruecos, el cual había sido Director General de Aeronáutica con grados de general y después llegó a desempeñar importantes cargos dentro del gobierno franquista.⁵

Estas cuatro personalidades cubanas representan, a mi modo de ver, los que tuvieron una posición de mayor encumbramiento en el nivel del gobierno legalmente constituido por un lado y de las fuerzas rebeldes por el otro. Sin embargo, al realizar un estudio en detalle, podemos darnos cuenta que las posiciones de mayor heroísmo provinieron de hombres y mujeres cubanos salidos de las entrañas del pueblo, los cuales se incorporaron al Partido Comunista de España y las Juventudes Socialistas Unificadas, que habían creado las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas. Dichas milicias contaron además con la presencia de anarquistas, socialistas y librepensadores, que se reorganizaron en cinco batallones. El último de ellos tuvo un desempeño de mayor autonomía y se convirtió en el legendario Quinto Regimiento surgido el 20 de julio de 1936, el cual tomó parte de forma muy activa en la defensa de Madrid, especialmente en el asalto al Cuartel de la Montaña.

El Quinto Regimiento creció y se fortaleció rápidamente, destacándose por su cohesión e instrucción militar, por la constitución de guerrillas y sus servicios de apoyo al transporte, las comunicaciones, la sanidad, etc. Preparó comisarios, cuya labor más importante fue la creación de la conciencia política entre los combatientes, enseñándolos a leer y escribir y fomentando la disciplina. Fue una forja de nuevos milicianos salidos de las masas populares. A él se incorporaron luchadores de diferentes países, entre los que se hallaban decenas de cubanos. El Quinto Regimiento estuvo dirigido por el comunista

⁵ Katia Figueredo Cabrera, *Cuba y la Guerra Civil Española. Mitos y realidades de la derecha hispano-cubana (1936-1942)*, La Habana, Editorial UH, 2014; y “La guerra civil española desde la prensa cubana de la época: enfoques del conflicto”, en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, La Habana, año 101, núms. 1-2, enero-junio de 2010.

español Enrique Castro Delgado, por el comunista italiano Vittorio Vidali y por Enrique Lister, un dirigente obrero hispano que había luchado contra la dictadura de Gerardo Machado durante varios años en la Isla. Cuando el Regimiento se disolvió, un grupo de sus integrantes pasó a la 11ª división comandada por el propio Lister y otro a la 46ª bajo las órdenes de Valentín González, *Campesino*, protagonizando hermosas y difíciles páginas de heroísmo.⁶

No podemos saber con exactitud cuántos cubanos se hallaban en España al estallar la conflagración, pero sí conocemos que un fragmento de ellos pidió al presidente Miguel Mariano Gómez que les prestara auxilio financiero para regresar a su patria.

Haciendo un análisis cualitativo a partir de lo publicado en la prensa, de las ayudas económicas enviadas y los multitudinarios actos de solidaridad desarrollados, podemos concluir que la mayoría del pueblo cubano se inclinó ostensiblemente a favor de la República. Igualmente, más de 1 000 cubanos se incorporaron a las huestes militares republicanas y sus procedencias fueron disímiles. Muy importante y valioso resultó el grupo perteneciente a la emigración cubana en la propia Península, el cual estuvo compuesto por expatriados, estudiantes, artistas, deportistas, trabajadores manuales e intelectuales que decidieron jugarse la vida por la defensa de la obra republicana.⁷

Teniendo en cuenta los numerosos libros que se refieren a este tema⁸ y paradójicamente a la escasez de datos biográficos relativos

⁶ Véase Enrique Lister, *España: El 5º Regimiento (Extractos)*. En <https://www.marxists.org/espanol/listner/obras/quinto.htm>.

⁷ Ramón Nicolau, *Aporte del pueblo cubano a la lucha del pueblo español contra el fascismo* (inédito).

⁸ Anotamos a continuación sólo aquellas investigaciones publicadas más fiables y que propiciaron mayor cantidad de información: Alberto Alfonso Bello y Juan Pérez Díaz, *Cuba en España*, La Habana, 1990; Santiago Álvarez, *Historia política y militar de las Brigadas Internacionales. Testimonios y documentos*, Madrid, 1996; Santiago Álvarez, *Memorias II. La Guerra Civil de 1936/1939*, A Coruña, 1986; Jorge Domingo Cuadriello, *El exilio republicano español en Cuba*, Madrid, 2009; Geroldo Gino Baumann, *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil Española*, San José de Costa Rica, 1997; Mario Luis López Isla, *En la primera línea. Cubanos en la Guerra Civil Española*, Santa Cruz de Tenerife-Las Palmas de Gran Canarias, 2005; IHMCRC, *Cuba y la defensa de la República Española 1936-1939*, La Habana, 1981; Lazar y Víctor Jelfets, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943*, Santiago de Chile, 2015; Luis Hernández Serrano, "Expedientes cubanos de gloria en la Guerra Civil Española", En <http://www.rebellion.org/noticias/2011/5/127652.pdf>; Katia Figueredo Cabrera, *Cuba y la Guerra Civil Española. Mitos y realidades de la derecha hispano-cubana (1936-1942)*, La Habana, 2014; Consuelo Naranjo Orovio, *Cuba, otro escenario de lucha*, Madrid, 1988; Fernando Vera Jiménez, "Cubanos en la Guerra Civil Española. La presencia de voluntarios en las Brigadas Internacionales y el Ejército Popular de la República", en *Revista Complutense de Historia de*

1. Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

a estos individuos, sólo podemos hacer apreciaciones cuantitativas aproximadas. En mis investigaciones, he podido llegar a identificar de entre esos más de 1 000 que lucharon a unos 60 exiliados que se habían radicado en distintas ciudades ibéricas, cifra que creo mucho menor a la real, a partir de la ausencia de registros oficiales. Más de la mitad de estos últimos habitaba en Madrid y sus cercanías. Cuatro tenían morada en Barcelona. En tanto, según mis propios cálculos, pertenecieron al Quinto Regimiento 31 cubanos expatriados, 3 hispano-cubanos y un ruso-cubano. Por su destacada participación en los combates y labores de apoyo a los republicanos, quisiera destacar la trayectoria de varios de esos exiliados políticos:

- Francisco Maydagán Hernández (1909-¿?). Oriundo de La Habana. Como su familia tenía recursos económicos había estudiado en colegios privados. Se graduó de escultor en la Escuela de Pintura y Escultura San Alejandro. Perteneció al Ala Izquierda Estudiantil y al Partido Comunista de Cuba. Tomó parte en las luchas contra la tiranía machadista y por eso estuvo preso. Para evadir la represión emigró a España en octubre de 1934 y ejecutó actividades de propaganda política con un grupo de alumnos pertenecientes a la Federación Universitaria Hispano-Americana. Tan pronto empezó la Guerra Civil, se unió al Quinto Regimiento y participó en la toma del Cuartel de la Montaña el 20 de julio. Dicha instalación militar constituía uno de los puntos estratégicos más importantes, pues estaba situado en el centro mismo de la capital y los rebeldes habían logrado atrincherarse en ella dos días antes. Luego de combatir en el frente de Somosierra, Maydagán fue ascendido al grado de teniente. En la columna de Paco Galán fue responsable de la Oficina de Información y en Madrid se encontró con el periodista revolucionario Pablo de la Torriente Brau, junto con el cual salió hacia Buitrago de Lozoya para toparse allí con Alberto Sánchez y Policarpo Candón. En diciembre de 1936 le fue otorgado el grado de capitán, y meses después, trasladado a la 4ª División del mismo ejército. El 13 de marzo de 1937

América, núm. 25, 1999; M. Lourdes Prades Artigas, *Sistema de información digital sobre las Brigadas Internacionales*, Castilla-La Mancha, 2012 y las revistas *Mediodía* 1936-1939 y *Facetas de Actualidad Española* 1938-1939.

ocupó la Jefatura de Estado Mayor de la 67 Brigada Mixta y el 14 de junio en la 36 Brigada comandó interinamente su Quinto Batallón. En agosto, ya con graduación de mayor, fue destinado a dirigir el 82 Batallón de la 21 Brigada Móvil del Décimo Cuerpo de Ejército del Este. Combatió en los frentes de Teruel y Belchite. El 28 de agosto resultó herido de bala, motivo por el cual se le otorgó un permiso especial para que se repusiera en Cuba. Llegó a La Habana el 28 de octubre de 1937 y en enero de 1938 volvió a España para incorporarse a la 64 División de Maniobra, donde fue Jefe de Operaciones primero, y Jefe de Estado Mayor después. El 2 de abril fue herido nuevamente en Teruel. Se reincorporó en julio a la 64 división transformada en 52 División de Maniobra. En el proceso de repliegue de los combatientes internacionalistas a inicios de 1939, se le ordenó cruzar la frontera hacia Francia el 4 de febrero y gestionar en el consulado cubano en Perpignan, la evacuación urgente de sus compatriotas. En ese país fue arrestado y enviado a un campo de concentración. Regresó a Cuba el 19 de abril de 1939.⁹

- Pablo Porrás Gener (1900-¿?). Nativo de Pinar del Río. Cursó estudios en la Escuela de Pintura y Escultura San Alejandro y se enroló en las lides combativas antimachadistas. Por esa razón fue sancionado por un consejo disciplinario de la academia y entonces resuelve irse a España en 1932. Al llegar a Madrid participó con otros coterráneos en manifestaciones públicas y actos de denuncia al régimen oligárquico de la Isla. Se incorporó al Socorro Rojo Internacional en 1934 para socorrer a las víctimas de la represión en Asturias y en 1935 ingresó al PCE. Estuvo en las filas del 5º Regimiento como integrante de la Quinta Compañía del Batallón de Acero. En la Sierra del Guadarrama sostuvo su primer combate en Peña del Cuervo y fue ascendido a cabo. Tomó parte en operaciones militares en Bizco de San Juan, Illescas, Carranque, Humanes, Griñenes, bajo el mando del comandante Modesto Guilloto. Cuando seleccionaron a los internacionalistas cubanos que formarían el Ejército Popular, fue promovido al grado de teniente del 37 Batallón.

⁹ Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba, *Cuba y la defensa de la República Española (1936-1939)*, La Habana, Editora Política, 1981. En <http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Cubanos/Cubanos02.htm>.

1. Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

El 4 de diciembre resultó herido, luego se reincorporó a su unidad, siendo ascendido a capitán. En octubre de 1937 pasó al mando de la Compañía de Armas Automáticas del Batallón Divisionario de la 46 División, peleando en Teruel y el frente de Cataluña. Fue ascendido a los grados de comandante del 404 batallón de la 101 brigada de la 46 división del Ejército. Tomó parte en importantes batallas como La Picota, Sierra Magdalena, Pandolls, Sierra Caballs, Canaletas, etc. Al producirse la retirada de las brigadas internacionales fue detenido y estuvo año y medio en espera de ser juzgado. Fue puesto en libertad condicional, oportunidad que aprovechó para fugarse a Portugal. Así pudo regresar a Cuba, donde ingresó al Partido Unión Revolucionaria Comunista y trabajó en la Casa de la Cultura realizando actividades de solidaridad con los republicanos.

- Alberto Sánchez Menéndez (1915-1937). Natural de Güira de Melena. Batalló contra Machado siendo estudiante de segunda enseñanza y se incorporó al levantamiento armado del Partido Unión Nacionalista en Pinar del Río en 1931, por lo cual estuvo prisionero en varias ocasiones. Durante el gobierno de los Cien Días apoyó las medidas revolucionarias de Antonio Guiteras, trabajó en el Cuerpo de la Policía Técnica y participó en el enfrentamiento a los oficiales reaccionarios sublevados en el Hotel Nacional. Después del golpe militar del coronel Fulgencio Batista que derrocó al presidente Grau San Martín, Alberto se incorporó primero a la organización TNT y más tarde a Joven Cuba, ambas dirigidas por Guiteras. Sus tareas se centraron esencialmente en labores de inteligencia y actos de sabotaje. También se vinculó al movimiento obrero y algunas acciones del Partido Comunista. Participó en la huelga de marzo de 1935 y combatió en el Morrillo junto a Guiteras y un pequeño grupo de sus seguidores que trataban de embarcarse hacia México, para regresar con una expedición armada y derrocar al régimen. Alberto logró escapar de aquella emboscada, sin embargo, fue intensamente perseguido. Se fue a Centroamérica, luego a México y regresó a Cuba para tratar de unificar a los Jovencubistas, pero el acoso policial impidió llevar a cabo sus propósitos. Entonces embarcó a Estados Unidos y de allí a España en 1936, donde colaboró con el Socorro Rojo Interna-

cional al estallar el conflicto armado y perteneció a la dirección del Comité Antiimperialista de Revolucionarios Cubanos y al PCE. Fue activista de la Juventud Socialista Unificada de Amigos de América Latina. Desde las filas del Quinto Regimiento se batió en el primer combate miliciano en Madrid en el cuartel de Montaña el 20 de julio de 1936. Se destacó en las batallas en Buitrago de Lozoya, Somosierra, Cascones Usera, Pozuelo de Alarcón, Aravaca, Ciempozuelos, Valdemorrillo, Guadalajara, Alfombra, etc. Por su coraje y dotes de mando fue ascendiendo paulatinamente del grado de capitán, a comandante, a comandante en jefe del Batallón de Ingenieros de la 22 Brigada Mixta y a jefe de la Novena Brigada Mixta. Contrajo matrimonio con la capitana de la Sección de Ametralladoras, la española Encarnación Hernández, *Luna*, quien se le iguala a comandante en la Batalla del Ebro. Alberto Sánchez murió heroicamente en los combates de Brunete, uno de los más cruentos y costosos en vidas humanas el 25 de julio de 1937.¹⁰ Fue herido gravemente con gran pérdida de sangre y aun así no abandonó el mando de sus hombres. Poco tiempo después una bomba enemiga terminó con su existencia.¹¹

- Pedro A. Vizcaíno Urquiaga (1908-1989). Oriundo de La Habana. Siendo estudiante del Instituto de Segunda Enseñanza luchó contra Machado y se incorporó a las filas del Directorio Estudiantil Universitario, por lo cual estuvo preso en varios momentos. Después perteneció al grupo Pro Ley y Justicia; y luego siguiendo el liderazgo de Guiteras se incorporó a la organización TNT y más tarde a Joven Cuba. Al fracasar la huelga de marzo de 1935, ocurrir la muerte de Guiteras e incrementarse la política represiva del régimen, decidió partir a España con su esposa María Luisa Lafita y su hijo. En Madrid buscó contacto con el Partido Comunista, las Juventudes Socialistas Unificadas, el Socorro Rojo Internacional, la Federación Universitaria Hispano-Americana y otras organizaciones. Junto a su compañera María Luisa fue fundador de la Asociación de

¹⁰ María Luisa Lafita, *Dos héroes en el 5º Regimiento*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1980.

¹¹ María Luisa Lafita, La Habana, mayo de 1977. Inédito. En <http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Cubanos/Biografias.htm>.

1. Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

Revolucionarios Antiimperialistas Cubanos. En julio de 1936, también crearon el círculo de estudios “Antonio Guiteras”. Vizcaino trabajaba como ingeniero electricista para mantener a su familia. Al estallar la contienda se unió al Quinto Regimiento y participó en el asalto al Cuartel de la Montaña. Perteneció a la columna del capitán Paco Galán y tuvo enfrentamientos en el canal de Lozoya, Buitrago, Somosierra y Roblegordo. El 20 de agosto enfermó, fue hospitalizado y desde la retaguardia en Madrid continuó realizando actividades de apoyo. El día 15 de septiembre, se encontró con Pablo de la Torriente Brau. De vuelta a su unidad combativa en Somosierra, frente de Buitrago, fue herido en la pierna izquierda y evacuado del frente definitivamente. En la capital española realizó trabajos de carácter especial a las órdenes del comandante Carlos (Vittorio Vitali) y de Esteban Vega. Al regresar a la Isla, continuó la lucha revolucionaria.

- Policarpo Candón Guillén (1905-1938). Nació en Cádiz, España. A los tres años sus padres lo llevaron a vivir a Cuba. Tuvo activa contribución a las luchas sindicales, primero influenciado por las ideas anarquistas y luego por las comunistas. Tenía un profundo pensamiento antiimperialista. Realizó acciones de sabotaje vinculado a grupos de acción contra el gobierno de Machado. Después del golpe militar que depuso al presidente Ramón Grau San Martín y el establecimiento de un nuevo régimen dictatorial bajo el mando de Fulgencio Batista, Candón se fue al destierro en Nueva York en 1935 y se incorporó a la Organización Revolucionaria Cubana Antiimperialista dirigida por Pablo de la Torriente, participando en las actividades políticas del Club Mella. En aquel lugar decidió sumarse a una expedición que vendría a la Isla para iniciar un movimiento insurreccional en gestación. Alrededor de unos 130 compañeros en una precaria embarcación, se acercaron a Gibara, pero no recibieron la orden de desembarco y ante la desorganización y falta de recursos, regresaron a Estados Unidos. Candón cayó prisionero. Posteriormente volvió en secreto a Cuba, pero las divisiones entre los grupos opositores le hicieron decidirse a salir para su natal España en abril de 1936, donde ya había triunfado el Frente Popular. En Madrid encontró a muchos camaradas

de sus luchas precedentes y se unió a las Milicias Antifascistas de Obreros y Campesinos y al PCE. Al iniciarse la Guerra Civil, se incorporó al Quinto Regimiento, peleó en el cuartel de la Montaña. En esa ofensiva tuvo un papel muy destacado, por lo cual fue altamente apreciado por sus dotes de mando, ascendido primero al grado de capitán y posteriormente a comandante. Estuvo presente en acciones bélicas en Roblegordo, Buitrago de Lozoya y Gascones. Dirigió uno de los batallones en el entorno capitalino y sus alrededores. Muy enfermo se negó a ser relevado del mando y siguió al frente de los suyos. La actitud de Candón lo hizo acreedor de muchas simpatías entre sus soldados, quienes lo respetaban por su valor y capacidad dirigente. En esos momentos pasó a las órdenes directas de Enrique Lister. Fue en su nueva responsabilidad cuando contactó con su amigo y comisario Pablo de la Torriente, a pocos días en que éste encontraría la muerte, hecho que le dolería intensamente. Candón en la batalla del Jarama en 1937 logró embestir la retaguardia franquista para proteger la carretera Madrid-Valencia. Luchó en Guadalajara, Brihuega, Brunete y ante los excelentes resultados de sus misiones fue encomendado a faenas más duras. En Quijorna, herido de un disparo, tuvo que ser hospitalizado. A su retorno al frente, Policarpo fue designado comandante de la primera brigada móvil de choque de la 101 brigada de la 46 división de Valentín González. En Teruel a principios de 1938 en un ataque frontal sobre el punto estratégico que significaba el Alto de Celada, Candón y sus hombres fueron sometidos a una intensa ofensiva aérea italiana y allí murió en plena batalla el 26 de enero de 1938.¹²

- María Luisa Lafita Juan (1910-2004). Madrileña que vivió desde muy pequeña en Cuba, en la ciudad de Cienfuegos. Estudió en el colegio protestante Elisa Bowman. Posteriormente se trasladó con sus padres, personas de pensamiento de izquierda, hacia La Habana y con ellos se enroló en sus primeras actividades conspirativas. Luego de terminar estudios en el conservatorio Hubert de Blak, trabajó como maestra de música. Por sus acciones revolucionarias, su padre fue perseguido y asesinado a finales de

¹² Lolo Milanés, *Cubanos en la Guerra Civil*. En <http://cubanosenlaguerracivil.blogspot.com/2007/04/policarpo-candn-guillen-naci-en-cdiz-en.html> (fecha de consulta: 2 de febrero, 2016).

1. Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

1932 y eso la comprometió aún más con la lucha contra la dictadura de Machado. Participó en la huelga de agosto de 1933 que provocó la caída del tirano desde las filas del PCC. Finalizando ese año contrajo matrimonio con Pedro Vizcaíno, quien como hemos señalado, estaba vinculado al revolucionario Antonio Guiterras y a la organización Joven Cuba. Participó en la huelga de marzo de 1935 en condiciones de clandestinidad. Debido al acosamiento del régimen sobre la familia, el matrimonio se fue a España, donde encontraron varios compañeros de lucha. Fundaron el Comité Antiimperialista de Revolucionarios Cubanos y militaron en la Federación Universitaria Hispano-Americana. Al estallar el conflicto, María Luisa también se incorporó al Quinto Regimiento. Luego de participar en las acciones del cuartel de la Montaña, su grupo quedó bajo el mando del obrero asturiano Maximiliano Álvarez. A través del Socorro Rojo Internacional realizó labores de enfermería en el hospital de Maudes. En agosto de 1936 fue recluida en el mismo la dirigente comunista Dolores Ibarruri y a María Luisa le fue encomendada la tarea de atenderla personalmente y en secreto. En Madrid permaneció trabajando en ese centro hospitalario hasta inicios de 1939 cuando ella y su familia regresaron a Cuba.¹³

- Moisés Raigorodsky Suria, (1914-1936). Nació en Odesa, Rusia. Desde niño sus padres lo trajeron a La Habana. Sus primeros estudios los realizó en una escuela pública y luego ingresó al Instituto de Segunda Enseñanza. Era conocedor de varios idiomas y le gustaba interpretar varios instrumentos musicales. Siendo muy joven perteneció al Ala Izquierda Estudiantil y a la Liga Juvenil Comunista en su sección hebrea. Participó en la organización de los soviets en varias provincias del interior del país y en las milicias “Pro Ley y Justicia”, destacándose por su coraje. En 1934 fue detenido, luego de su excarcelación continuó la lucha y el gobierno decidió eliminarlo físicamente, por eso el PCC lo envió a España. Ya exiliado en Madrid, realizó labores de traductor de la juventud hebrea, fue miembro del

¹³ María Luisa Lafita luchó contra la dictadura de Batista en los años cincuenta vinculándose al Directorio Revolucionario 13 de marzo y al Movimiento 26 de Julio. Después del triunfo del 59 trabajó como profesora en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de La Habana. Publicó varios libros históricos. *Loc. cit.*

PC español y de la Asociación Antifascista de Revolucionarios Cubanos. Fundó el Sindicato de Artistas y Escritores. Al triunfar el FP se incorporó a las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas y cuando estalló la sublevación franquista al Quinto Regimiento. Inmediatamente fue designado comisario político y combatió en la Primera Brigada Móvil comandada por Policarpo Candón en el frente de Guadarrama, en el cuartel de la Montaña, en Alcalá de Henares, etc. Su muerte se produjo combatiendo a principio de noviembre de 1936 en la batalla de la Casa de Campo en Madrid.¹⁴

De esta forma podemos concluir que el Quinto Regimiento fue una forja de nuevos milicianos salidos de las filas del pueblo. A éste se incorporaron voluntarios de otros países, entre los que se hallaban decenas de cubanos. Y que cuando se disolvió el Regimiento un grupo de sus integrantes pasó a la 11ª división comandada por el mismo Lister y otro a la 46ª bajo las órdenes de Valentín González, *Campe-sino* y fueron protagonistas de las páginas del heroísmo en las tierras españolas.

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

En síntesis, este es un estudio de aproximación y progreso de una investigación de los cubanos residentes en España durante la Guerra Civil y algunos relatos de sus acciones en la política y en los campos de batalla, no podemos saber con exactitud cuántos cubanos existían en España al estallar la conflagración, pero sí se puede tener un aproximado teniendo en cuenta algunos de los libros citados en este texto.

Como hemos podido apreciar, los exiliados políticos cubanos que se encontraban en España en el momento del estallido de la rebelión franquista tenían una experiencia anterior que, indudablemente, fue fundamental en su comportamiento ante la contienda: primero, la hora de decidir qué hacer con sus vidas en las nuevas condiciones y segundo, cómo aplicar las prácticas de combate frontal o clandestino que antes habían desarrollado en la Isla al desafiar la tiranía de

¹⁴ Lafita, *Dos héroes en el 5º Regimiento...*

1. Participación de los exiliados cubanos en la Guerra Civil española

Gerardo Machado y al régimen dictatorial surgido luego del golpe militar que derribó al gobierno de los Cien Días.

La mayoría de ellos resolvió que aquella podía ser una continuidad de sus trayectorias revolucionarias desplegadas en Cuba y tenían la percepción de que en España se estaba jugando el destino de la humanidad en su enfrentamiento contra el fascismo. Así pensaban muchos desterrados, entre ellos Pablo de la Torriente Brau cuando resolvió viajar a España desde Nueva York y le escribió a su amigo Raúl Roa:

[...] Adivino que en Cuba tiene que haber una extraordinaria tensión sobre la revolución española. El aspecto externo de ella, lucha de las milicias populares frente al ejército, ha de ser lo de mayor resonancia y pienso que a esa lección se le puede extraer extraordinario provecho. [...] Y no me cabe duda ninguna de que el mundo entero gira hoy alrededor de la revolución española.¹⁵

Para el revolucionario antiimperialista Emilio Roig de Leuchsenring, la causa de la República producía en sus coterráneos una identificación lógica “con el pueblo español, trabajador, demócrata, republicano, que anhela y lucha por el cabal disfrute y dirección de la tierra y la economía nacionales”.

Para bien de España —afirma Roig—, para bien de Cuba, para bien de la Humanidad, hago votos por el aplastamiento definitivo, en tierra española, de la barbarie fascista, ya que hoy, como ha expresado elocuentemente Ángel Ossorio y Gallardo —cuyo catolicismo y conservadurismo no le impiden estar al lado del Frente Popular— “el grito marxista *Proletarios de todos los países uníos*, se le ha quedado chico a la Humanidad. Al esfuerzo de los proletarios hay que unir el de los intelectuales, el de los profesionales, el de los liberales, el de los cristianos, el de todos cuantos sepan y quieran defender los fueros del espíritu frente a una absorción bárbara. Todos juntos habrán de dar el grito de salvación, que no es otro sino éste: ¡Antifascistas de todo el universo, uníos!”¹⁶

¹⁵ “Carta de Pablo de la Torriente Brau a Raúl Roa”, Nueva York, 4 de agosto, 1936, en Pablo de la Torriente Brau, *Cartas cruzadas*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1981, pp. 407 y 408.

¹⁶ Emilio Roig de Leuchsenring, “Por el Triunfo de la España, República de Trabajadores; contra la Barbarie Fascista”, en *Facetas de Actualidad Española*, La Habana, año 1, núm.5, agosto de 1937, p. 4.